LITORALPRESS

Fecha: 16-06-2024
Medio: El Mercurio de Calama
Supl. : El Mercurio de Calama
Tipo: Noticia general
Título: **Caminando juntos**

Pág. : 12
Cm2: 181,0
VPE: $ 201.638

Tiraje: 2.400
Lectoría: 7.200
Favorabilidad: No Definida

Columna

Sergio Lagos Luciano
Pastor evangélico

Caminando juntos

Desde hace días, ronda en mi pensamiento un concepto llamado "soledad". Recordé un artículo que leí hace unos años en el periódico El País, titulado "Se compran amigos". La razón de este recuerdo tiene relación con la lectura de un reciente artículo escrito el 19 de mayo de 2024 por la periodista Antonia Laborde en el mismo periódico, el cual tituló "Epidemia de soledad en Chile", basado en los resultados de la Encuesta Bicentenario efectuada por la Universidad Católica de Chile durante el año 2023.

Entender esta sensación de aislamiento a pesar de estar rodeado de gente puede desarrollar consecuencias profundas en una sociedad cada vez más egoísta e individualista. El ser humano no fue creado para vivir solo, apartado del todo creacional, sino que es parte de ese todo, ligado por el relacionamiento, unidad y amor. Jesús nuestro Señor, en los días de su ministerio aquí en la tierra, clamó a Dios Padre que fuéramos uno, no separados los unos de los otros, sino que fuéramos uno y uno con él.

Existen distintas clasificaciones del concepto de soledad, pero el más significativo es el de aquellos que sufren por la ausencia de Dios. Esta ausencia horada un vacío en el alma existencial cada día más profundo en el ser humano, un vacío que puede ser llenado únicamente con la presencia de Dios en el corazón. Hay un ejemplo de vida de un hombre, digno de imitar en todo, me refiero a Jesús, de quien pensaba hasta hoy, como el hombre de visión larga, más solo de la tierra, rodeado de una humanidad física sin visión.

En el Evangelio de San Juan, capítulo diez y seis, podemos aprender de los hechos y sentimientos de Jesús. Él comprendió que la hora de su ejecución se estaba cumpliendo, y que todos sus amigos de entonces, apóstoles incluidos, salvo Juan, huirían lejos del peligro que se avecinaba, abandonándole, dejándole solo, en soledad, quieto en la zozobra del momento: ¿Cómo lo hacía y lo hizo Jesús, para no caer en el torbellino indefinido de la soledad? Cuando notó que su hora había llegado, comprendió que sería abandonado por todos, quedando solo.

Pero él declara que, aunque quede solo, no estará solo, pues Dios Padre está con él. "Está llegando la hora, y ya ha llegado, en que se dispersarán cada uno por su lado y me dejarán solo. Aunque no estoy solo, pues el Padre está conmigo." (Jn 16) La vida de oración con el Padre mantuvo a Jesús en pie, en el camino a la cruz. La importancia de no caminar solos guarda especial relevancia en los tiempos en que vivimos, donde la incertidumbre y desconfianza social llevan a un individualismo sistémico. Aprendamos de Cristo, quien no se dio el lujo de caminar solo, caminó junto a Dios. No te des el lujo de caminar solo, tienes a Jesús al alcance de tu mano y de tu boca, no tengas miedo, Jesús está contigo.